

Tutoría y Orientación Educativa

Ciclo IV

Jornada con padres

Estamos alerta y protegemos a nuestras familias



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Estamos alertas y protegemos a nuestras familias

Estimados docentes:

La presente Jornada se enfoca en promover competencias parentales en las madres, padres o cuidadores para prevenir y proteger a sus hijos frente a situaciones de riesgo que afecten su bienestar y derechos. Para ello, se brinda orientaciones para identificar señales de alerta y reconocer factores de protección.

Propósito	Reconocer la importancia de estar alertas para prevenir o actuar frente a situaciones que pueden afectar el bienestar o derechos de sus hijos.
Participantes	Padres de familia
Competencias parentales	Protectoras: Conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas de crianza dirigidas a crear condiciones propicias para el desarrollo, disminuir o eliminar fuentes de estrés, cuidar y proteger adecuadamente a los niños, resguardando sus necesidades de desarrollo humano, garantizando sus derechos y protegiendo su integridad física, emocional y sexual (Gómez E., y Contreras, L., 2019).
Materiales	<ul style="list-style-type: none"> • Hoja con los casos de Rayda y Miguel • Imagen de una niña y un niño (opcional) • Papelotes, plumones
Criterios	Los padres proponen acciones de cuidado frente a señales de alerta para prevenir situaciones de riesgo.
Tiempo	90 minutos

ACTIVIDADES DE INICIO (20 minutos)

- Agradece la presencia de las familias y dales la bienvenida.
- Invita a los participantes a recordar su infancia. Brinda las siguientes indicaciones de manera pausada para darles tiempo a que puedan recordar las situaciones:

Vamos a hacer un viaje por nuestra infancia y recordar cuando teníamos 6 o 7 años. Recuerda un momento en el que te sentías muy feliz, recuerda por qué motivo estabas feliz, dónde estabas, con quién estabas.

Ahora, recuerda un momento en el que te sentías triste, por qué te sentías así, con quién estabas, quién te ayudó a sentirte mejor.

Finalmente, recuerda un momento en el que te sentiste muy enfadado, dónde estabas, por qué te enfadaste, quién te ayudó a sentirte mejor.

- Pide a algunos voluntarios que deseen compartir lo que imaginaron y a quién recurrían cuando se sentían así. Luego, pregunta:
 - ✓ ¿A un niño le es siempre fácil identificar lo que siente?
 - ✓ ¿Los niños siempre cuentan lo que les sucede? ¿por qué?
 - ✓ ¿Qué rol cumplimos los adultos frente a las situaciones que afectan a los niños?
 - ✓ ¿Cómo nos damos cuenta de que necesitan nuestra ayuda?
- Reflexiona con los participantes desde sus experiencias:

Los padres son los principales responsables del cuidado de sus hijos para asegurar su bienestar y protegerlos de situaciones que los pongan en peligro o vulneren sus derechos. Los niños no siempre pueden verbalizar lo que sienten o tienen miedo de hacerlo. Por ello, debemos estar alertas a las señales que nos puedan indicar que algo les está sucediendo y así poder ayudarlos.

- Menciona el propósito de esta jornada:

Reconocer la importancia de estar alertas para prevenir o actuar frente a situaciones que pueden afectar el bienestar o derechos de sus hijos.

ACTIVIDADES DE PROCESO (60 minutos)

- Forma 4 grupos y entrega papelotes y plumones.
- A cada grupo entrega una hoja con situaciones como los siguientes. Pide a los participantes que en sus grupos lean las situaciones y luego, respondan las preguntas.



Rayda es una niña del 4to grado. Antes era muy alegre y le gustaba mucho la escuela, pero desde hace un tiempo viene bajando su rendimiento y ya no le entusiasma ir a clases como antes. Mas bien, se queja de dolor de estómago o de cabeza para no asistir, lo cual ha generado que sus padres se enojen con ella las últimas veces. Ya no juega con sus amigos como antes. No ha contado a nadie lo que le pasa porque le da mucha vergüenza y miedo.

Miguel desde hace unas semanas se muestra muy callado. Apenas llega de la escuela se encierra en su cuarto y solo sale para comer o ir al baño.



- Entrega papelotes y plumones a cada grupo. Motívalos a reflexionar sobre las siguientes preguntas y pídeles que las respondan en los papelotes:
 - ✓ ¿Qué señales de alerta manifiesta el estudiante?
 - ✓ ¿Qué puede estar pasándole?
 - ✓ ¿Qué necesitaría el estudiante para poder contar lo que le ha pasado?
 - ✓ Si fuera tu hijo, ¿qué harías en ese caso?
- Cada grupo socializa sus respuestas en plenaria. A partir de lo socializado complementa sus respuestas con las siguientes ideas:

Como padres, debemos estar siempre alertas a los cambios de conducta y expresión emocional de nuestros hijos, por ejemplo, si:

- Se pone muy irritable sin razón aparente.
- De pronto está muy callado.
- Antes era alegre y ahora está triste.
- Ya no le motiva las cosas que antes le gustaba hacer.
- No quiere salir de su cuarto.
- De pronto ya no quiere ir a la escuela y se queja de constantes dolores de estómago u otros para no asistir, etc.

Todas estas señales pueden indicar que algo les está afectando y quizá no saben cómo resolverlo o a quién pedir ayuda.

Algunas situaciones que pudieran estar pasando los estudiantes pueden ser, por ejemplo, dificultades en el rendimiento escolar, problemas de salud, dificultades para integrarse.

Cuando los niños son víctimas de violencia o acoso escolar, algunas señales de alerta son:

- Disminuye su rendimiento de manera inesperada.
- Se aísla, disminuye sus interacciones o juegos con sus amigos.
- Presenta cambios bruscos en su estado de ánimo.
- No quiere ir a la escuela.
- Le sudan las manos, se come las uñas, se jala el cabello.
- Manifiesta sentimientos de vergüenza o culpa.

Ninguna familia es perfecta. Estas situaciones pueden pasar en cualquier familia, sin embargo, los padres, madres o cuidadores podemos prevenirlas. Para ello, podemos mejorar nuestra comunicación, estar atentos a lo que le sucede a cada uno y apoyarnos en caso necesario. Estas acciones se convierten en factores de protección, es decir, son fortalezas que tienen como familia y otras que pueden poner en práctica o desarrollar para cuidar y proteger a sus hijos.

Es importante no esperar a que una situación como estas se presente. Para prevenirlas, es necesario fomentar la comunicación y una relación de confianza y respeto de modo que, cuando los niños tengan dudas, inquietudes o temores será más probable que recurran a nosotros y así afrontar situaciones que los pongan en riesgo.

Si detectas que tu hijo está pasando por alguna situación que afecta su bienestar o vulnera sus derechos, puedes recurrir a instituciones de ayuda de tu comunidad como la DEMUNA, la comisaría, el centro de salud, un Centro de Emergencia Mujer o servicios como el SíseVe o Línea 100.

- A continuación, pídeles que se coloquen en parejas y elijan quién será “A” y quién será “B”. Menciona que “A” representará a la madre o padre de familia y “B” representará al hijo. La dinámica consiste en que “A”, en su rol de madre o padre, le haga algunas preguntas a “B” y este responderá de acuerdo con su creatividad. Luego intercambiarán roles.

Las preguntas guía son:

- ✓ Hace unos días te veo preocupado/a. ¿Te sucede algo? Cuéntame.
 - ✓ ¿Cómo te sientes?, ¿cómo puedo ayudarte?
- Al finalizar, preguntamos cómo se han sentido en la dinámica y qué reflexión les genera.

ACTIVIDADES DE CIERRE (10 minutos)

- Entrégales tarjetas en forma de corazón. Pídeles que dibujen al interior del corazón a los integrantes de su familia junto con algunos símbolos que representen actividades que los acercan como familia y permiten establecer diálogo y confianza para apoyarse ante situaciones difíciles. Por ejemplo, cantar juntos, hacer deporte juntos, leer juntos, etc. Los que deseen comparten lo dibujado explicando lo que han querido representar.
- Invítalos a colocar sus tarjetas en un lugar visible de su hogar y dialogar con sus hijos sobre lo realizado en la jornada.
- Recuérdales la importancia de trabajar juntos, docentes y familias, para proteger a las niñas y niños de situaciones de riesgo.